EL PALPITAR DE URUGUAY: MUJERES Y CONFLICTO AMBIENTAL

Lucía Delbene-Lezama & Lylieth Varela
Centro Latino Americano de Ecología Social, CLAES.
Montevideo, Uruguay
lucia@ambiental.net; lylieth@ambiental.net

Introducción

Uruguay, un país con vocación agropecuaria pretende insertarse a la minería a cielo abierto a gran escala con el proyecto Valentines. A partir de esto, aproximadamente desde el año 2008 inicia un conflicto ambiental derivado de la propuesta de extraer hierro en un gran proyecto minero. Dicho megaproyecto se ajusta claramente al tipo extractivista, tal como lo define Gudynas (2015). Es decir, un proyecto es extractivista cuando se cumplen tres variables simultáneamente: gran volumen o intensidad de extracción, el 50% se exporta y son productos sin procesar (materias primas).

Los actores que intervienen en este conflicto son múltiples. Gobierno, empresa, academia, productores rurales, pescadores, sociedad civil urbana y rural que, con sus

percepciones, valoraciones, interpretaciones y estrategias mantienen vigente esta disputa.

El objetivo de este artículo es destacar el rol que juegan las mujeres opositoras a proyectos de carácter extractivista que generan conflictos ambientales.

Para esto, analizamos el papel desarrollado por un grupo de mujeres que se organizaron en oposición al proyecto minero. La agrupación denominada “Otras voces por la Tierra” y conformada por mujeres que habitan Cerro Chato y Valentines, localidades donde se pretende ubicar el complejo minero, será nuestro marco de referencia. Detallaremos sus procesos de organización y resistencia, sus estrategias de visibilización desde la mirada femenina, que pretende proyectar lo que sienten y viven un grupo de personas, habitantes del Uruguay profundo, desapercibido hacia el Uruguay más visible, el urbano. También analizaremos parte de los argumentos utilizados en sus discursos desde el marco teórico ecofeminista haciendo hincapié en las ventajas que éste puede brindar en la realidad latinoamericana a la hora de enfrentarse a emprendimientos extractivistas.

A partir de testimonios recabados de una tesis de maestría en conflictos ambientales y estudios del programa de

“Género, ecología y sustentabilidad” del Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES) se ilustraran estos procesos.

Contexto del país.

Uruguay presenta una serie de condiciones particulares que lo diferencia en muchos sentidos de los demás países del continente. Si bien es cierto, la presencia de una minería de pequeño y mediano porte que incluye sobre todo extracciones para la construcción, calizas, mármoles, y piedras semi-preciosas (ágatas y amatistas). Y encontramos también explotaciones acotadas de oro (ubicado en el departamento de Rivera, al noreste del país[126]). Uruguay nunca tuvo un sector minero de gran importancia, como por ejemplo el que existe en los países andinos o en los países vecinos (Argentina y Brasil).

En cambio, el país cuenta con una producción agropecuaria importante, con buen éxito en su inserción internacional, que en varios casos ha generado cadenas agroindustriales propias como por ejemplo la industria cárnica, láctea y manufactura del cuero. A su vez, en los últimos años se

126 “Cinturón Isla Cristalina” con sus respectivos distritos mineros de extracción de oro (San Gregorio y Zapucay). http://spanish.orosur.ca/explorations/isla_cristalina_belt/san_gregorio/

ha sumado el sector forestal. Los principales productos exportados son carne vacuna, soja en diferentes modalidades, arroz y lácteos (figura 1). De todos modos, el sector manufacturero es muy importante dentro de la economía nacional, y en la composición del producto bruto interno es aproximadamente el doble del provisto desde la agropecuaria (más informaciones en INE, 2015). Es así que el rubro en el sector minero a gran escala es una novedad que rompe con lo conocido.

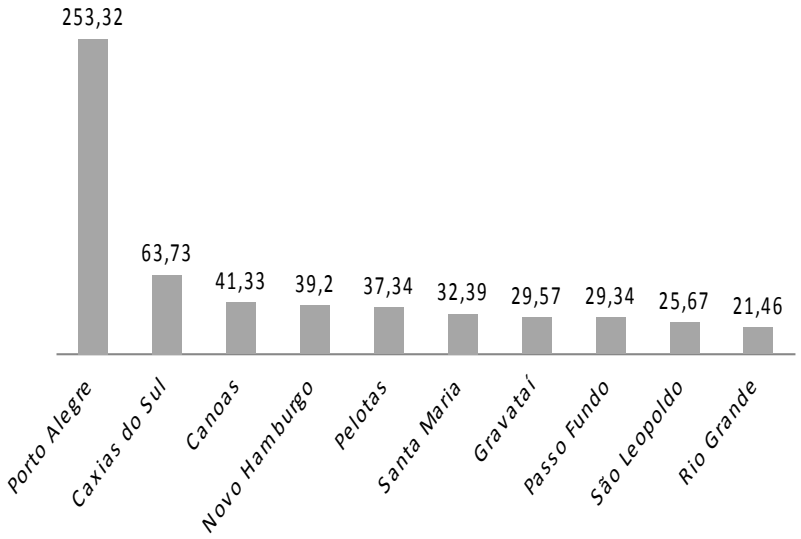

Figura 1. Principales productos exportados por el Uruguay en el año 2014. Modificado de Uruguay XXI (2014).

Contexto del proyecto minero

El único proyecto megaminero considerado en Uruguay está basado en la explotación de hierro. Éste en sus inicios fue promovido por la compañía Zamin Ferrous, con capitales, la mayoría, de la India, por medio de una subsidiaria en Uruguay denominada Minera Aratirí. Se lo denomina 'proyecto Valentines', en referencia a la localidad de implantación. Actualmente la empresa Zamin Ferrous explora la posibilidad de vender su proyecto a otra empresa de origen indio: Aurum Ventures[127] .

Zamin Ferrous comenzó a realizar tareas de prospección y evaluación por lo menos desde 2007, en el primer gobierno de Tabaré Vázquez. En los inicios del gobierno de José "Pepe" Mujica, el proyecto cobró visibilidad a nivel nacional, tanto por las actividades de exploración en la localidad de Valentines, como por anuncios desde el Ministerio de Industria, Energía y Minería (MIEM), y su vinculación a un puerto de aguas profundas.

---

127 Noticia que referencia el aparente cambio hacia Aurum Ventures http://www.elpais.com.uy/informacion/aratiri-cambio-manos-aurum-ventures.html

El proyecto Valentines comienza así, con el objetivo de explotar un yacimiento de hierro ya conocido en los relevamientos geológicos nacionales. Hasta ese momento, este depósito había sido calificado como no viable comercialmente dado la baja concentración del mineral; sin embargo, dada la coyuntura global de incremento de los precios de las materias primas en general, y del hierro en particular (Figura 2), y la sostenida demanda de China, esta empresa minera lo consideró viable en su momento[128].

128 Para algunos analistas del conflicto supone inviable extraer hierro ante el decrecimiento actual de su precio. El precio del hierro bajo notablemente de U$S 187 en el 2011 a menos de U$S 50 a noviembre del 2015, más información en http://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=mineral-de-hierro&meses=360.

Figura 2. Variación del precio del hierro en la última década; diciembre 2005-noviembre 2015 (Index Mundi, 2015).

El área total que será afectada por el proyecto propuesto por Zamin Ferrous comprende cinco departamentos (Durazno, Florida, Lavalleja, Treinta y Tres y Rocha) de los diecinueve que tiene Uruguay, con una superficie aproximada de 15.500 ha. El distrito minero tendría cinco grandes canteras mineras, las escombreras asociadas, represamientos de agua, y una planta de beneficiamiento (procesamiento primario). Se contempla la construcción de un mineraloducto desde el emplazamiento minero a la costa oceánica, un puerto marino

para la carga del mineral (de gran calado), y una fuente de energía eléctrica[129].

La catástrofe ocurrida en noviembre de 2015 en Brasil con el proyecto Germano de la compañía Samarco (emprendimiento conjunto entre Vale S.A. y BHP Billiton)[130], considerada como el mayor desastre ambiental de la historia de Brasil, ha generado una nueva alerta en la población uruguaya.

Las similitudes que presenta el proyecto Germano con el proyecto Valentines[131] han brindado más argumentos a las organizaciones sociales uruguayas para oponerse. Si comparamos estos dos emprendimientos, el primero es un yacimiento de hierro con bajo tenor, pero casi el doble más rico que Valentines. De acuerdo, con Bacchetta (2015) "El embalse de Aratirí cubriría un área diez veces mayor que el de Samarco,

---

129 En este momento se contempla reducir las dimensiones del proyecto, sin embargo esto no es información oficial. http://www.busqueda.com.uy/mailing/notas/1802/aratiri/ La descripción detallada del proyecto propuesto por la empresa, los estudios de impacto ambiental, y otras informaciones complementarias se encuentran en: www.aratiri.com.uy

130 Para ampliar sobre lo ocurrido en Brasil ver: http://g1.globo.com/minas-gerais/noticia/2015/11/barragem-de-rejeitos-se-rompe-em-distrito-de-mariana.html

131 Por ejemplo el tenor del concentrado del yacimiento: Germano (67,5%), Aratirí (65%); Ciclo de vida del proyecto: 15 años para ambos. Para ampliar esta información ver en: http://www.observatorio-minero-del-uruguay.com/2015/11/odiosas-comparaciones/

con el doble de capacidad, porque en Valentines no hay elevaciones montañosas que le den mayor profundidad al embalse, y la cantidad de relaves de Aratirí sería mayor por ser un yacimiento más pobre".

Esta es una evidencia más que refuerza la percepción del riesgo. Si una catástrofe como la ocurrida, en Brasil, a cargo de una compañía en manos de las dos más grandes empresas mineras de extracción de hierro del mundo (Vale S.A y BHP Billiton), pudo ocurrir, esto enciende las alarmas en territorio uruguayo con un proyecto en manos de una empresa considerada "junior" sin experiencia, ni antecedentes en la extracción de minerales[132].

Un conflicto ambiental local que se vuelve nacional.

En el año 2007 la empresa Zamin Ferrous con su filial Aratirí hace presencia en las localidades de Cerro Chato y Valentines. La primera localidad consta de una población de 3277 habitantes (INE, 2011) y comparte su administración política entre tres departamentos, ya que se ubica en los límites

132 Tres empresas manejan prácticamente 85% de la industria de hierro a nivel mundial: Río Tinto, BHP y Vale. Más información en: http://www.ultimasnoticias.com.uy/Edicion-UN/articulos/prints-2011nov18/act09.html

de Florida, Durazno y Treinta y Tres. Valentines, con una población de 178 habitantes (INE, 2011) comparte administración entre los departamentos de Florida y Treinta y Tres. Ambos pueblos son de tradición rural, mayoritariamente dedicada a la ganadería extensiva.

Los primeros contactos de la empresa con la comunidad se llevan a cabo a través de prospecciones y exploraciones en las zonas rurales. Si bien es cierto, que no era novedad la existencia de yacimientos de hierro, si tuvo un impacto la llegada de una empresa extranjera con la firme intención de extraerlo.

Muchos productores rurales abrieron sus terrenos para la exploración de los yacimientos sin tener mucho conocimiento tanto de los procedimientos técnicos como legales[133]. Mientras se llevaban a cabo estas actividades, algunos productores encontraron que sus terrenos se encontraban pedidos para actividades mineras. Lo que genera severas limitantes para el productor, ya que implica que éste no

133 Es importante mencionar que la Dirección de Medio Ambiente del MVOTMA (Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial Y Medio Ambiente) multó a la empresa en noviembre de 2010 por estar realizando prospecciones sin autorizaciones ambientales.

puede solicitar préstamos para actividades agropecuarias o vender sus terrenos.

Un incidente en la propiedad de una productora rural puso en alerta a otros productores, debido al manejo inadecuado de la maquinaria, el suelo se deterioró con consecuencias que afectaron la actividad productiva y su bien inmueble.

Ya para este momento una disputa que involucraba a una productora rural y la empresa toma dimensiones mayores, se amplía y llega a una escala pública, involucrando a otras personas de la zona; confrontando a productores rurales afectados, otros en riesgo, gente del casco urbano con empresarios, personas y jerarcas del gobierno a favor del proyecto. Es así como, se enfrentan otras percepciones, posturas, intereses y valoraciones.

Según diferentes autores, este punto es importante debido a que estas variables son claves para la definición de los conflictos ambientales. Según la definición de Sabatini (1997), se reconocen y distinguen conflictos ambientales "en torno a la distribución de las denominadas 'externalidades' o 'efectos externos' derivados de cambios en los usos del suelo, es decir, de nuevas actividades que se desarrollan en un lugar", y

conflictos socioambientales, los cuales son “disputas causadas por el acceso y control de los recursos del medio ambiente, especialmente la tierra, pero también de las aguas, los minerales u otros”.

Otra interpretación sobre los conflictos ambientales describe a los conflictos ecológicos como distributivos, entendidos como los “patrones sociales, espaciales y temporales de acceso a los beneficios obtenibles de los recursos naturales y los servicios proporcionados por el ambiente como un sistema de soporte de vida” (Martínez Alier, 2010) y en ocasiones con distintos “lenguajes de valoración” (Martínez Alier, 2004).

Desde otra perspectiva, Santandreu y Gudynas (1998) definen al conflicto ambiental como “un tipo particular de conflicto social donde la temática en disputa se refiere a aspectos ambientales”, y éstos se refieren a “la calidad de vida de las personas o las condiciones del ambiente”. El conflicto ambiental cumple con los siguientes atributos: es un proceso; no es estático y posee un desarrollo temporal, con modificaciones y cambios, se desarrolla en el ámbito de lo público, involucra acciones colectivas, en donde son grupos de personas las que desarrollan las disputas (con lo cual son

distinguidos de disputas personales o de personas con instituciones o grupos). Resulta de diferentes valores, percepciones o significados que los actores otorgan a acciones, circunstancias que afectan, o pueden afectar el ambiente. Expresa una dinámica de oposición, controversia, disputa o protesta entre esos actores, y finalmente hay un reconocimiento de los actores en oposición del conflicto, más allá de que se consideren legítimos o atendibles, o no, sus reclamos.

En el marco de estas definiciones podemos situar el conflicto generado por el proyecto Valentines como dentro de la categoría de lo ambiental. Según un productor de la zona, esta disputa que surge desde hace casi ocho años en las localidades de Cerro Chato y Valentines, tiene una característica particular debido a que surge el impulso desde lo rural y se traslada hacia la capital tomando mucha más fuerza y resonancia:

> "En el Uruguay movimientos masivos no hubieron (sic) , cuando las papeleras, eran marchas de veinte personas, y acá hubo un movimiento y creo que lo bueno que tuvo que ya no eran los grupos urbanos, vamos a decir militancia, si no que era algo ya nacional porque salían los productores rurales y por primera vez en el Uruguay un movimiento de reivindicar cualquier cosa no surge de las ciudades como siempre, de

> militantes si no que surge del territorio del interior, con una impronta rural muy importante…”[134]

Sumado a esto, la identidad como productores rurales y a la vez ambientalistas confluyen en un mismo marco. Si bien es cierto que no todos los que se encuentran dentro de un conflicto ambiental se reconocen a sí mismos como ambientalistas, en este caso sí hay esa esencia de la defensa ambiental para algunas de sus integrantes.

> “Por ejemplo dicen sí, los ambientalistas, nosotros sí defendemos el medio ambiente, por supuesto, pero somos productores, somos productores rurales, trabajamos la tierra y lo que siempre, y también decimos que es muy importante, que nosotros vivimos en el predio”[135]

O como en el caso que indica Folchi (2001) que estos conflictos “no enfrentan –necesariamente- a un actor ambientalmente “malo” (el que daña o depreda) y a otro ambientalmente “bueno” (el que es afectado y defiende el ambiente), tampoco enfrentan exclusivamente a pobres contra ricos, ni a poderosos contra débiles” por lo cual concluye que los conflictos “no se plantean por la defensa del ambiente sino

---

134 Entrevista realizada por Lylieth Varela a *Productor rural,* 2 de julio de 2015, Cerro Chato.

135 Entrevista realizada por Lylieth Varela a *Productora rural 1,* 21 de abril de 2015, Cerro Chato

por la consecución de ciertos intereses sobre éste". A continuación se puede leer otra postura en los testimonios:

> "Sí, lo que tenían era un sentido de pertenencia y lo que no estaba acostumbrado ni dispuesto era que viniera alguien a trillar, la primera reacción es una defensa de la dignidad, ni siquiera es una defensa del ambiente, es ¿vos quién sos para venir a sacarme de este lugar?"[136]

En este conflicto ambiental, tanto los productores rurales afectados con las exploraciones iniciadas por la empresa Aratirí como personas preocupadas por las posibles consecuencias entraron en contraposición con los diferentes actores a favor del proyecto. Es decir con los representantes tanto del gobierno, que promovían este emprendimiento; personas que veían un beneficio económico por la apertura de nuevos empleos, incremento comercial; y con los empresarios y trabajadores de la minera.

Como resultado, surge una organización de personas bajo el nombre "Productores rurales de la ruta 7", agrupación mixta que vincula a hombres y mujeres dispuestos a enfrentar este proyecto minero que llegaba a su territorio. Dentro de esta organización surge "Otras voces por la Tierra", colectivo

136 Entrevista realizada por Lylieth Varela a *Comunicadora*, 21 de mayo de 2015, Montevideo.

femenino conformado por algunas mujeres de Cerro Chato y Valentines. Las características administrativas de Cerro Chato y Valentines, al estar divididos en tres y dos departamentos, pudieron ser variables que jugaron a favor en la consolidación identidad y al arraigo. En el imaginario colectivo es común el término “cerrochatense” para definirse específicamente a su localidad sin hacer referencias a los departamentos en los que se fragmentan. Esto puede, quizás, reforzar aún más la oposición y diferencias ante el proyecto minero Valentines.

Las mujeres se organizan: resistencia y fuerza femenina. Importancia del discurso ecofeminista en Uruguay

Figura 3. Colectivo femenino "Otras voces por la Tierra" conformado por mujeres de Cerro Chato y Valentines, comunidades afectadas por el proyecto minero Valentines. Este grupo es creado ante la necesidad de generar un espacio de dialogo diferente donde no solo se hablara en un lenguaje técnico, con el objetivo de trasmitir otras valoraciones que las afectadas hacían de su territorio. Fuente: Otras voces por la Tierra.

El ecofeminismo es un concepto escasamente conocido y utilizado a nivel mundial y mucho menos en América Latina. Sea porque en su conformación asocia dos áreas de pensamiento que a muchos resulte incómoda, o porque su análisis requiere una revisión crítica de conceptos

profundamente arraigados, lo cierto es que ecologismo y feminismo rara vez son asociados.

Según Karen Warren (1996), “El feminismo ecológico se denomina a una variedad de perspectivas feministas sobre la naturaleza de las conexiones entre la dominación de las mujeres (y otros humanos oprimidos) y la dominación de la Naturaleza”. En una definición más amplia, ecofeminismos pueden denominarse a las corrientes de pensamiento que vinculan la desigualdad de género y la destrucción de la Naturaleza (por una revisión más amplia de estos vínculos ver Lucía Delbene-Lezama, 2015)

Tanto porque la sociedad actual occidental se encuentra organizada sobre la base de sistemas patriarcales como por el machismo imperante en la región, lo cierto es que las voces de las mujeres latinoamericanas han sido histórica y culturalmente acalladas. Sin embargo, y desde la experiencia del Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES) hemos visto que no son para nada pocos los casos en que las mujeres ven la necesidad de organizarse de manera independiente a las tradicionales organizaciones mixtas a la hora de resolver un conflicto ambiental. Son numerosos los casos en la región en los que se conforma un nuevo actor, femenino, que se enfrenta

activamente a los emprendimientos de tipo extractivista utilizando otro tipo de discurso; abriendo la discusión a otro tipo de valoraciones, del territorio, de la Naturaleza, y de las posibles consecuencias de los mismos (dos casos emblemáticos de mujeres que luchan en defensa de la Naturaleza y sus territorios son el de Máxima Acuña[137] y el de Patricia Gualinga[138]). Este discurso, muchas veces utiliza argumentos que no son del "tipo académico", como el económico o científico, sino que se llevan a cabo desde los sentires y cosmovisiones particulares de gente que habita en el territorio afectado. Desde sus vivencias del día a día. Son discursos, que se hacen desde la modestia del reconocer que no se es dueño de la verdad, pero con la firme convicción que su manera de ver las cosas es tan válida como las otras y debe ser tomada en cuenta. Aunque por la no utilización de elementos técnicos, muchas veces este tipo de argumentos son criticados, y

137 Máxima Acuña, campesina peruana, es propietaria de terrenos en Cajamarca de interés para la minera Yanacocha para su proyecto minero conga. Máxima y su familia desde hace varios años está llevando a cabo una ardua lucha en contra de ésta. Se recomienda ver en YouTube "Testimonio de Máxima Acuña contra la Minera Yanacocha" (2012) https://www.youtube.com/watch?v=USk4XOByu48

138 Patricia Gualinga pertenece al pueblo Kichwa de Sarayaku (Ecuador) y constituye un pilar esencial en la lucha por los derechos de su pueblo y la Amzonía ecuatoriana. Se recomienda ver en YouTube "Secretos del Yasuní: Resistencia" (2013) https://www.youtube.com/watch?v=BibqYltgCmI

subestimados, suelen tener un gran impacto porque plantean realidades, sentimientos con los que la gente puede identificarse.

Desde el CLAES tenemos la firme convicción que es tiempo que el discurso femenino sea escuchado y que no es posible llevar a cabo políticas ambientales y conservación en serio sin incorporar una perspectiva de género. Para el caso de la minera Aratirí, en Uruguay, el colectivo "Otras voces por la Tierra" es un ejemplo claro ejemplo de la importancia de abrir la discusión y de incluir otra perspectiva.

Este grupo de mujeres surge como un espacio de reflexión, análisis y expresión de una situación generada por la llegada del Proyecto minero Valentines (figura 3). En palabras de una de sus creadoras, esta organización es definida como

> "somos otras voces, tampoco somos dueñas de la verdad, somos uno más, pero tenemos esto para decir y queremos que esto también se tome en cuenta"[139]

Con encuentros quincenales éstas mujeres se fueron organizando mediante una serie de talleres para la realización de audiovisuales. Esto se realizó con los aportes de dos comunicadoras, una de Cerro Chato y otra de la costa Este

139 Entrevista realizada por Lylieth Varela a *Comunicadora*, 21 de mayo de 2015, Montevideo.

uruguaya, también afectada por el proyecto minero debido a la futura instalación de un puerto de aguas profundas en la costa atlántica que permitiría la exportación del hierro extraído. Como uno de sus principales resultados de este proceso se produjo una serie de cuatro audiovisuales, cuya transcripción puede verse en el anexo 1, de tipo documental mixto[140]. Los documentales fueron exhibidos en numerosas instancias en varios puntos del país, incluido su lanzamiento en la capital donde asistió un gran número de personas (9 de setiembre de 2014, Montevideo).

Uno de los propósitos de los audiovisuales fue de cierta manera romper con esto "tener como esa mirada del conflicto desde lo emocional, desde las mujeres, desde la mujer, personas en territorio" expresa una de las involucradas.

> Sus discursos (en los vídeos) de algún modo fueron universales, y que no hay mucha información en los vídeos, si no lo que hay es sentimientos, situaciones"[141]

---

140 Documentales donde hay una alianza entre un equipo técnico y una comunidad o un grupo de una comunidad de confianza mutua en donde la comunidad aporta y decide sobre los contenidos y el equipo técnico ayuda a que esos contenidos salgan a la luz en un formato profesional y que les permita llegar a la gente de manera distinta. (Victoria Gómez, comentario personal, 2015)

141 Entrevista realizada por Lylieth Varela a *Comunicadora*, 21 de mayo de 2015, Montevideo.

A continuación, analizaremos en más detalle y desde la teoría ecofeminista algunos fragmentos de dichos documentales. Aunque del análisis de los argumentos utilizados en los audiovisuales y teniendo en cuenta la definición propuesta creemos que su discurso contiene en parte argumentos ecofeministas; es preciso dejar en claro que este grupo no se autodenomina feminista o ecofeminista como lo ejemplifica la siguiente declaración

> "Por supuesto esto no nacía de una cuestión de género, no hablábamos de estas cuestiones, pero si es cierto y yo lo he vivido en otros proyectos donde he trabajado con mujeres que se da una cosa distinta y es que hay una mística que se crea, no se da cuando tenés hombres allí o es mucho más difícil que se cree, mucho más con hombres cortados por una tijera tan tradicional"[142]

Los ecofeminismos en general plantean que la destrucción de la Naturaleza y la desigualdad de género tienen un origen en común y por lo tanto, para atender a uno necesariamente debe atenderse también el otro. Existen varios tipos de ecofeminismos y las corrientes dentro de estos se separan dependiendo de cuales sean las causas a las que se le

142 Entrevista realizada por Lylieth Varela a *Comunicadora*, 21 de mayo de 2015, Montevideo.

adjudican el origen de este vínculo entre mujer y Naturaleza. Sin embargo, la taxonomía no es clara y existen muchas superposiciones (por mas detalles ver por ejemplo Elizabeth Carlasare, 1999).

Algunas de las posibles causas que se discuten en la bibliografía que podrían estar generando a la dupla de oprimidos mujer y Naturaleza son: sociedades basadas en sistemas patriarcales, culturas basadas en dualismos, construcción social de los conceptos de mujer y de Naturaleza, la dicotomía hombre/Naturaleza (donde el hombre se concibe a sí mismo como algo separado de la Naturaleza) y el capitalismo (Mary Mellor, 2000). Analizar cada unos de éstos detalladamente escapa al objetivo de este trabajo por lo que sólo desarrollaremos aquellos que creemos se ven reflejados en los testimonios elegidos. Sin embargo, es importante remarcar, así cómo lo plantea Nancy Santana Cova (2006), que el análisis ecofeminista es complejo y no se trata de establecer vínculos simplistas entre la sociedad y la Naturaleza. El ecofeminismo intenta desde la transdiciplinariedad intentar entender y cuestionar críticamente los complejos procesos que determinan como la sociedad se vincula con su entorno.

Cuando hablamos de dualismos en el contexto de los ecofeminismos y nos referimos a pares de conceptos que son considerados como opuestos (más que complementarios) y exclusivos (más que inclusivos) y además éstos están jerarquizados, es decir, que unos son considerados mejor o por sobre los otros (Warren, 1996; Julieta Paredes, 2012). Por ejemplo: sociedad/Naturaleza, hombre/mujer, razón/emoción, donde los conceptos presentados a la izquierda están hipervalorizados por la sociedad occidental y por lo tano, todo lo que histórica o culturalmente se asocie con la Naturaleza, la mujer y la emoción es conceptualizado cómo inferior (Warren, 1996).

Si analizamos los testimonios de "Otras voces por la Tierra", repetidamente vemos justificaciones que parten desde el sentir, desde un dolor profundo. A veces provocado por la amenaza de perder las raíces, la conexión con la tierra que las crio, que las sostiene. Una y otra vez las frases surgen del "siento que…" mientras que no se utilizan argumentos numéricos, científicos o económicos usualmente utilizados por las empresas. También hay un discurso de largo aliento, de pensar en generaciones futuras y en los otros, más allá del beneficio individual.

> Que la gente no comprenda lo que uno siente frente a lo que pueda suceder. Eso es una de las cosas que nos duele a todos. Que hay gente que es indiferente. Que dice "éstos andan…se hacen problema, y andan paviando". Y no saben lo que nosotros sentimos, el dolor (video 4, anexo 1)
> Yo nací en campaña. En una casa en campaña, con una partera. Me crié toda la vida en campaña. Y entonces, no lográs entender como esas cosas pueden suceder. Porque se lucha, se trabaja. Es para el bien de todos lo que nosotros hacemos. Porque no es para nosotros mismos (video 2, anexo 1)

Previo a la Ilustración, la Naturaleza era concebida como madre dadora de vida pero implacable, salvaje y fuera del control humano. Luego de la revolución científica, el concepto cambia desde una postura orgánica a una mecanicista y la Naturaleza pasa a ser entendida como una máquina compuesta por partes cuyo funcionamiento está regido por leyes que pueden conocerse a partir del conocimiento científico y por lo tanto, predecirse y controlarse (Mellor, 2000).

El varón al sentirse por fuera y superior la Naturaleza (dualismo sociedad/Naturaleza) se habilita moral y éticamente a sí mismo a hacer un uso destructivo y a su antojo de todo aquello situado por debajo de él (como la mujer y la Naturaleza) y la ciencia le brinda las herramientas y el

conocimiento necesario para hacerlo (Paredes, 2012; Santana Cova, 2006). Esto también genera una cosmovisión que solo otorga valores utilitarios, y más recientemente económicos a la Naturaleza y cualquier otro tipo de valoración, como la sentimental o de arraigo que se expresan en los testimonios de "Otras voces por la Tierra" queda totalmente suprimida. Esta hipervalorización del conocimiento científico conlleva también a que cualquier otra forma de generar conocimiento será desestimada y suprimida (Warren 1996; Raquel Gutierrez-Aguilar, 2014).

> Eso a veces, nos, nos duele, si…De que no comprendan de que uno anda por algo que le parece que es lo…lo lógico. Porque tampoco podemos decir que tenemos la verdad absoluta (video 4, anexo 1)

El pilar fundamental del sistema capitalista se basa en la acumulación de capital basado en una depredación perversa de la Naturaleza (Gutierrez-Aguilar, 2014; Santana Cova 2006; Paredes 2012). Es un sistema estrictamente patriarcal que se sustenta y en los conceptos anteriormente discutidos como el del dualismos sociedad/Naturaleza y en el conocimiento científico. Por otro lado, bajo esta postura, solo tiene valor aquel trabajo u objeto al que puede adjudicársele un precio reforzando la visión antropocéntrica y utiliritarista de la

Naturaleza y el trabajo no remunerado de la mujer. Como se ve reflejado en este testimonio existe una imperante necesidad de poner sobre la mesa otras valoraciones de la Naturaleza por fuera del sistema monetario. Los ecofeminismos, partiendo de la base de su intrínseca pluralidad, dan la bienvenida a otras cosmovisiones que permitan situarnos frente a la Naturaleza desde una postura más biocéntrica, es decir, que ponga la vida (en todas sus formas) en el centro (Santana Cova 2006; Gutierrez-Aguilar, 2014) y esto habilita a aceptar como igualmente válidas otro tipo de valoraciones de la Naturaleza como la que se ejemplifica a continuación.

> Lo que tenemos pedido, y que hemos hecho el recurso, es la casa que fue, que es la casa de mi madre. Que fue la casa de nuestros padres. Que es la casa nuestra. Y eso…eso no tiene precio. A mí me duele, cuando de repente dicen, "¿Por qué no venden?, mirá que de repente si venden…Esto va a salir. Vendan que de repente hacen plata" ¿Y? ¿Y yo que hago con la plata? Con todo lo que nosotros tenemos enterrado ahí. Y no quiero hablar porque si no de esto lloro. No es un tema de plata. Hay…hay mucha cosa ahí que no es plata. El que de repente se maneja solo con lo económico, nunca lo va a poder entender (video 1, anexo1)

El capitalismo entonces, genera un sistema donde las necesidades de la corporeidad humana son compartidas por la humanidad pero pesan desproporcionadamente sobre las mujeres u otros grupos oprimidos debido a que, para que algunos humanos puedan desprenderse de su inmanencia en la Naturaleza deben descansar el peso de su materialidad (necesidades corporales) sobre otras personas (Mellor, 2000).

> Entonces ¿por qué?, si es bueno para todos, que importa el sacrificio de unos pocos. Pero no es así. Esto no es bueno, ni para nosotros ni para nadie. Yo veo a estos muchachos que hoy tienen tanta ilusión por ese trabajo. Y cuando termine van a estar en una edad, con cuarenta y pocos años algunos y posiblemente enfermos y… ¿y qué van a hacer también?. Por eso no es, no somos egoístas. No le sacamos el trabajo a nadie. Y creo que estamos luchando, hasta por ellos y por su salud (video 3, anexo 1)

La reciente propagación de los proyectos extractivistas en la región con sus consecuentes conflictos sociales y ambientales, como el de Aratirí, son un claro ejemplo de esto. El *modus operandi* de la economía global del commoditie, soportado por los extractivismos establece relaciones desiguales donde para que hayan “desarrollados”, debe haber “subdesarrollados” de los cuales obtener las materias primas necesarias para muestra que soportan ese “desarrollo”. En esta

línea, el peso del “desarrollismo” es soportado desproporcionalmente por los países no desarrollados y en especial por las mujeres. Si bien Santana Cova (2006) reconoce el hecho de que las políticas neoliberales causan un impacto negativo directo en las mujeres y en la Naturaleza, no planeta en su postura una crítica al paradigma del desarrollo. Esto podría deberse a que el desarrollo como sinónimo de “optimo” tiene raíces culturales profundas. Sin embargo, creemos que dicho paradigma debe cuestionarse radicalmente y abrir el marco a nuevos, ya que “desarrollo” tiene implicancias patriarcales y antropocéntricas. Por ejemplo y siguiendo con el paralelismo, culturalmente se ha inculcado que asemejarse a los países industrializados es una característica positiva a la que todo país debería apuntar habilitando la destrucción de la Naturaleza en *pro* del desarrollo. Discurso muy utilizado por los políticos a favor del proyecto Aratirí. Por el contrario, no parece casualidad que la categoría primermundista esté asociada a conocimiento científico, tecnologías y consumo. Nuevamente aparece la fe ciega en la tecnología como salida a todos los males que un proyecto absolutamente destructivo pueda tener.

La consolidación del grupo de “Otras voces por la Tierra” tuvo varias consecuencias. Por un lado contribuyó a que estas mujeres se identificaran con otras situaciones en Latinoamérica y a conformar redes y trabajo en conjunto con otras realidades que también padecen del síndrome extractivista en la región. Actualmente, “Otras voces con la Tierra” está en estrecho contacto con la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de los Derechos Sociales y Ambientales a través de la cual, representantes del grupo viajaron a Lima en el marco de la Cumbre de los Pueblos (diciembre 2014) y visitaron los distritos mineros La Oroya y Cerro de Pasco. El tejido de redes más allá de las fronteras políticas es algo que ha caracterizado al feminismo Latinoamericano (Virginia Vargas Valente, 2008) y que destaca la capacidad femenina de unir esfuerzos en una causa común, más allá de las realidades particulares de las que se parta. En la siguiente declaración vislumbra la importancia de dicho vínculo para una de las mujeres de Cerro Chato

> “Esa vinculación con Otras voces por la tierra, también fue muy positivo porque al integrarte y conocer, en el caso de nosotros, que conocimos a otras mujeres de otros lugares nos ha servido muchísimo porque vemos que también nos sirve como experiencia, ellas tienen realidades muy

> crudas que te llegan muchísimo porque uno también ahí al verlas a ellas por lo que pasan, uno también lo aplica, porque también ve que le puede pasar"[143]

Al ser un proceso cambiante y susceptible de transformación, el conflicto ambiental se renueva y es voluble. De esta manera, la búsqueda de alternativas y resoluciones deben adaptarse a este carácter dinámico, es así como ellas como parte del conflicto buscaron herramientas para la reflexión y la resolución no como un fin sino como una vía:

> "…ahí ellas empezaron a ponerle nombre a las cosas, esto en una lógica de mediación transformativa esto como la corriente más adecuada para mirar lo comunitario tiene que ver con el reconocimiento y la revalorización que son como los dos ejes, por más que nosotros no hicimos un proceso de mediación que implicara la otra parte, siempre uno, de hecho nosotras trabajamos, primero en el reconocimiento, uno tiene que saber lo que le genera, lo que siente, ponerlo en palabras, ordenarlo, y en ese proceso siempre reconoces el punto de vista del otro, porque siempre está en dialogo y después la revalorización"[144]

Anticiparse es la herramienta para no perder sus prácticas culturales, su historia, su presente, el futuro. Quizás la

---

143 Entrevista realizada por Lylieth Varela a Productora rural 2, 2 de julio de 2015, Cerro Chato

144 Entrevista realizada por Lylieth Varela a *Comunicadora*. 21 de mayo de 2015, Montevideo.

ventaja con Aratirí es que no sabía a qué lugar iba a llegar, no esperaba encontrarse con la constancia de quién vive de la tierra.

El surgimiento de agrupaciones femeninas contra los extractivismos se legitima constantemente en el continente, son otros lenguajes[145], estrategias y formas de presentar otra visión del conflicto, de los impactos y las consecuencias en el territorio y hacia la Naturaleza. Actualmente las mujeres de "Otras voces por la Tierra" son voceras y lideresas de las acciones que surgen para contrarrestar los emprendimientos que están llegando a Uruguay, "a dónde nos necesiten vamos", precisaba una de sus integrantes.

Cerro Chato "es el corazón de Uruguay" nos menciona una de las mujeres, y para que este corazón no pare de latir, necesita que la información se propague, que surjan cuestionamientos y análisis sobre los modelos económicos y productivos que llegan, que se visibilice la fuerza de quienes, allá, en ese Uruguay tranquilo, de encantos y desencantos,

145 Una de las integrantes menciona como antes de Otras Voces por la tierra los voceros "siempre eran hombres, se veían obligados a hablar en el lenguaje en el que hablaba la minera, y este era un lenguaje economicista, incluso a veces científico, pero no se hablaba del patrimonio cultural, no se hablaba del patrimonio social, no se hablaban de las personas mucho menos de los sentimientos de las personas, ni de los derechos de las personas que vivían allí".

siguen proponiendo para que no pierda esa esencia que hace que Uruguay palpite.

Reflexión final

El conflicto aún no termina, pero siguen apareciendo elementos para dar continuidad a la construcción colectiva, a entender ese fenómeno extractivista del continente, a la resistencia, ese rasgo común que hace levantar la voz al silencioso, que une a los singulares, que consolida la identidad. Numerosas mujeres latinoamericanas, y para este caso particular, las mujeres del colectivo "Otras voces por la Tierra" son un claro ejemplo de la capacidad femenina de unir bajo una misma bandera de lucha, la pluralidad de realidades que tanto caracteriza a nuestra América Latina. Estas mujeres entienden y ven la necesidad de buscar una manera diferente, alternativa para poner freno a la propagación acelerada de extractivismos en la región. América Latina se ha caracterizado desde la época de la colonia por la exportación de Naturaleza, y esta no ha ido más que en aumento, bajo políticas y regímenes patriarcales que las incentivan. La Naturaleza está llegando a sus límites, ¿no será hora de incluir y escuchar en serio a la otra mitad?

Bibliografía

Carlassare, Elizabeth (1999) Socialist and cultural ecofeminism: allies in resistance. Ethics and the environment, 5 (1): 89–106.

Delbene-Lezama, Lucía (2015) Género, ecología y sustentabilidad. Documentos de trabajo, Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES), 73:1-17.

Folchi, Mauricio (2001) "Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas". Ecología Política. Barcelona. Vol. 22: 79-100.

Gutierrez-Aguiar, Raquel (2014) Las luchas de las mujeres: un torrente específico y autónomo con horizontes subversivos propios. Revista Contrapunto (5), pp. 77-86

Martínez Alier, Joan (2004) "Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad". Revista Iberoamericana Economía Ecológica 1: 21-30.

Martínez Alier, Joan (2010) El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración. Espiritrompa. Lima.

Mellor, Mary (2000) Feminismo y ecología. Siglo Veintiuno, México D.F.

Paredes, Julieta (2012) Hilando Fino. Desde el feminismo comunitario. Querétaro: Edición comunitaria: El Rebozo /Grietas /Lente Flotante

Sabatini, F. (1997) Conflictos ambientales en América Latina: ¿distribución de externalidades o definición de derechos de propiedad? En: Conflictos Ambientales, entre la globalización y la sociedad civil. Sabatini y Sepúlveda (Editores). CIPMA. Santiago de Chile.

Santana Cova, Nancy (2006) El Ecofeminismo Latinoamericano. Las mujeres y la naturaleza como símbolos. Revista Cifra Nueva N°011, pp. 37-46

Santandreu, A. y Eduardo Gudynas (1998) Ciudadanía en movimiento: Participación y conflictos ambientales. Trilce. Montevideo.

Uruguay XXI (2014) Informe de comercio exterior. Exportaciones e importaciones de Uruguay. Diciembre 2014. URUGUAY XXI, Instituto de Promoción de Inversiones y Exportaciones [En línea]. Consultado el 4/01/2015, disponible en: http://www.uruguayxxi.gub.uy/ información/wp-content/uploads/sites/9/2015/05/Informe-de-Comercio-Exterior-de-Uruguay-A%C3%B1o-2014.pdf

Vargas Valente, Virginia (2008) Feminismos en América latina. Su aporte a la política y a la democracia. Publicaciones del Programa de Democracia y transformación Global. CEPREDIM. Lima, Perú, 374pp.

Warren, Karen. J. (1996) Ecological feminist philosophies: An overview of the issues. Indiana University Press [En línea]. Consultado el 2/11/2014, disponible en: http://www.vedegylet.hu/okopolitika/Warren%20-%20Ecofeminism%20Overview.pdf

Páginas electrónicas consultadas.

Cinturón Isla Cristalina” con sus respectivos distritos mineros de extracción de oro (San Gregorio y Zapucay). Consultada agosto 2014.

Instituto Nacional de Estadística –INE-. Censo 2011, Uruguay. Consultada junio de 2013http: //www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/totalpais.html

Noticia que referencia el aparente cambio hacia Aurum Ventures. Consultada noviembre de 2015.

El precio del hierro, más información. Consultada diciembre de 2015.

Reducción de las dimensiones del proyecto Aratirí. Consultada diciembre de 2015. .

Página minera Aratirí. Consultada noviembre de 2015. .

Odiosas comparaciones por Victor Bacchetta. Consultada diciembre de 2015. http://www.observatorio-minero-deluruguay.com /2015 /11/odiosas-comparaciones/

Barragem se rompe, e enxurrada de lama destrói distrito de Mariana. Consultada diciembre de 2015.

Experto sugiere estudiar 5 años el proyecto de Aratirí. Consultada diciembre de 2015. http://www.ultimasnoticias.com.uy/Edicion-UN/articulos/prints-011nov18/act09.html

Anexo 1: Transcripción videos "Otras voces por la Tierra"

Video #1 (https://www.youtube.com/watch?v=HzjNFaiHjP8)

Lo que tenemos pedido, y que hemos hecho el recurso, es la casa que fue, que es la casa de mi madre. Que fue la casa de nuestros padres. Que es la casa nuestra. Y eso…eso no tiene precio. A mí me duele, cuando de repente dicen, "¿Por qué no venden?, mirá que de repente si venden…Esto va a salir. Vendan que de repente hacen plata" ¿Y? ¿Y yo que hago con la plata? Con todo lo que nosotros tenemos enterrado ahí. Y no quiero hablar porque si no de esto lloro. No es un tema de plata. Hay…hay mucha cosa ahí que no es plata. El que de repente se maneja solo con lo económico, nunca lo va a poder

entender. Sabés que a mí me encanta trasmitir la…la tradición. Yo soy la mayor de mis hermanos, y me gusta trasmitir toda la historia de la familia. Soy la que tengo todas las fotos familiares. Este…entonces siempre me encargo de hacerle… Bueno, primero a mis hijas. A mis sobrinos, que fueron los que vinieron después. Y ahora a mis nietos. Hacerles todas la trasmisión, de…de la familia, De que ellos quieran a esa gente que fue tan importante para nosotros y que hoy no está. Pero…Gran parte de todo eso…está en ese lugar, que para todos es un pedacito de campo, "y ¿qué te hace?", "y que vendelo", "y que hacen plata". Esta nuestra historia. Están nuestros sentimientos. Está nuestra familia. Es de los abuelos…es parte que también de repente de hasta anterior a mis abuelos, bisabuelos. No es fácil. La gente de repente no lo entiende. Y ¿sabés qué? Siento una gran impotencia. Porque, aparte de todo este dolor, siento que somos los malos de la película. Claro. Porque…hay… nos hacen ver como que somos los estancieros. Nosotros, dividido entre cuatro, es un pedacito que tenemos ahí. Pero es un pedacito que no lo vendemos por todo el oro del mundo.

Video #2 (https://www.youtube.com/watch?v=dcNastwME4E)

Lo que uno ha deseado toda la vida…este…Pasar sus años hasta que uno envejece. Estar ahí. Compartir con sus hijos. Sus nietos…este…Sus bisnietos. Y que eso quede en la familia. Entonces no entendemos que la gente te diga… "mañana no…esto está pedido. Ustedes se tienen que ir". Entonces, hemos pensado tanto ¿Dónde vamos a ir? Yo tengo 65 y mi esposo tiene 67. Como personas mayores decimos ¿Dónde vamos a ir? Porque nos encontramos como en una encrucijada. Este…no sabemos hacer otra cosa que no sea el trabajo de campo. Yo nací en campaña. En una casa en campaña, con una partera. Me crié toda la vida en campaña. Y entonces, no lográs entender como esas cosas pueden suceder. Porque se lucha, se trabaja. Es para el bien de todos lo que nosotros hacemos. Porque no es para nosotros mismos. Lo que se produce es para todos. Y es un dolor muy grande. Y ese mismo dolor que siento yo, lo he conversado con otras personas de la zona, y sienten exactamente lo

mismo. Se sienten como que los quieren arrancar de su lugar. De sus raíces. ¡Con lo que han luchado! ¡Y no es justo! ¿Por qué? Si nosotros los que estamos acá, de generación y generación, somos los que hemos vivido, los que hemos luchado por eso. ¿Por qué nos tenemos que ir y tienen que venir otros a quedarse con todo el esfuerzo de la gente de acá, del Uruguay?.

Video #3 (https://www.youtube.com/watch?v=yHg27Ok8q3Y)

En la zona de Monzón. Notros teníamos otro predio, otro campo. Ehh… nos rodeó la forestación, y bueno se dio de vender y mudarnos al lugar que queríamos para nuestra vejez, para seguir siendo productores. Con luz, que durante treinta y pico de años no logramos nunca tenerla. Con más comodidad. Sobre una ruta. Y bueno, a los 11 meses de estar ahí, nos avisaron de que estaba pedido para minería. Yo no me quiero ni acordar de todo lo que fue el traslado. Todas esas cosas. Que son mucho trabajo. Empezar de cero. Mi marido, casi con 60 años, empezó de cero. Entonces ¿por qué?, si es bueno para todos, que importa el sacrificio de unos pocos. Pero no es así. Esto no es bueno, ni para nosotros ni para nadie. Yo veo a estos muchachos que hoy tienen tanta ilusión por ese trabajo. Y cuando termine van a estar en una edad, con cuarenta y pocos años algunos y posiblemente enfermos y… ¿y qué van a hacer también?. Por eso no es, no somos egoístas. No le sacamos el trabajo a nadie. Y creo que estamos luchando, hasta por ellos y por su salud. Ehh, pienso en un pueblo fantasma. Porque ¿quién va a poder vivir en Cerro Chato? La gente no va a poder salir con su casa al hombro. Porque hay gente en esto que de haber vendido, su situación hoy estaba diez veces mejor que trabajando el campo. Aparte, una cosa. Están pedidos en 17 departamentos. ¿Dónde vas a ir? No hay tierra ¿entendés? Va llegar un momento que esto va a ser como un gran queso. Lleno de agujeros. ¿Dónde vas a ir? ¿Y para que me pase lo mismo? ¿entendés?. Entonces no. Aquí me planté. Y aquí voy a dar batalla hasta que tenga la tierra acá. (Haciendo gesto con la mano marcando el nivel a la altura de la cara)

Video #4 (https://www.youtube.com/watch?v=D2U0sfrYPyg)

No. Yo no tengo campo. Vi…Nací y me crié en el ampo y viví hasta los 36 años en el campo. Y siempre digo, si pudiera volver al campo volvería, pero ta. Me ven a Cerro Chato para que mis hijos pudieran estudiar. Porque en el medio del campo, viste…ta. Gracias a dios los dos…este…Yo no estoy en contra de todo lo que sea…Si te ponés a pensar…toda la industria. Todo, todos contaminamos. Todos contaminamos. No es solamente la minería que va a determinar…Lógicamente, esto es un grado de contaminación más grande. Y de agua, más que nada. Que supuestamente el agua es una de las cosas que va a escasear. Que la gente no comprenda lo que uno siente frente a lo que pueda suceder. Eso es una de las cosas que nos duele a todos. Que hay gente que es indiferente. Que dice "éstos andan…se hacen problema, y andan paviando". Y no saben lo que nosotros sentimos, el dolor. Que hemos tenido. Cuando se aprueban leyes decimos "hay esto…Se terminó", cuando borran una cosa "hay… que lindo, ahora volvemos". Hemos pasado, viste, altibajos. De sentirnos allá arriba o de sentirnos acá abajo, viste… Eso a veces, nos, nos duele, si…De que no comprendan de que uno anda por algo que le parece que es lo…lo lógico. Porque tampoco podemos decir que tenemos la verdad absoluta. Del otro lado creo que es peor. Porque hay gente que me ha dicho a mi, este…Ustedes con esto, nos están quitando el trabajo. ¿Viste? Entonces yo entiendo que cada uno defiende lo que le parece que tiene que defender. Este…y hay muchachos que trabajan en la minería, que me dijo el otro día "yo tendría que firmar el plebiscito para la mega minería. No lo firmo porque yo, me dio, me da, me va a dar trabajo, si hay" dice, pero..."yo se si, que va a ser todo una porquería y que vamos a romper todo". Ósea que ellos mismos son concientes de que le van a hacer un mal a la tierra, al ambiente y a todo y bueno…Por trabajo de pronto… Hay gente que me ha dicho "Que, ¿que para que estoy en el grupo siendo que yo la única tierra que tengo son la de las plantas?" Pero bueno. El ambiente. Todo. Me, se me. .Me choca que me lo…que me lo quiten. Y pienso en mis nietos. Tengo tres nietos

divinos. Y querría dejarles lo mismo que yo, me dejaron mis padres a mí. Y mis abuelos.